

Nuevos paradigmas en la Metodología Cualitativa. La metodología cualitativa como una experiencia corporeizada

Federico Pietro Courries

Resumen

El presente trabajo se inscribe en la investigación doctoral denominada "*Modos de relacionalidad y construcción de vínculos significativos en sujetos que integran colectivos socio sexuales disidentes*" bajo la dirección de la Psic. Edith Pérez y la co-dirección del Dr. Ariel Martínez.

El objetivo que buscamos con este trabajo es desplegar, mediante un recorrido bibliográfico, la posición metodológica elegida, explicitando los supuestos epistemológicos que la subyacen, haciendo hincapié en la posición del investigador que asume esta metodología. Para finalizar, presentaremos las estrategias metodológicas que se emplearan en la investigación, como son la Teoría Fundamentada en los datos y los Estudios de Casos.

Esta investigación se enmarca en el *estilo cualitativo de investigación*, dado que apunta fundamentalmente a poner en primer plano la dimensión del sujeto, interesándose por la vida de las personas, sus historias, percepciones, comportamientos, como así también, de los movimientos sociales, el funcionamiento organizacional o de las relaciones interpersonales (Strauss y Corbin, 1990: 17).

La investigación cualitativa se encuentra basada en presunciones epistemológicas y ontológicas, lo cual la diferencia del estilo de investigación cuantitativa. Es contextual y subjetiva, mientras la cuantitativa es generalizable y objetiva (Whittemore, Chase y Mandle, 2001:524).

Siguiendo a Vasilachis de Gialdino (2017), coincidimos que desde una perspectiva latinoamericana, en las ciencias sociales no se pueden avanzar en el conocimiento del mundo social, subjetivo, objetivo, trascendente – esto es, menos limitado a su registro por los sentidos y más independiente de las variables espacio-temporales- sin modificar, en particular y al menos, dos distintos vínculos:1) el que relaciona al sujeto que conoce, en un determinado contexto, con quien está siendo conocido y 2) el que une la teoría con la investigación empírica.

La autora entiende que es precisamente la investigación cualitativa la que nos permite modificar la relación entre investigación y teoría. Los investigadores de estas latitudes nos vemos, por lo general, compelidos a apelar a teorías vigentes y legitimadas que fueron creadas en conexión con situaciones y contextos sumamente diferentes de aquellos que pretendemos examinar, siendo en extremo reducido, entre nosotros, el número de quienes han sido “reconocidos” como creadores de teoría. (Vasilachis de Gialdino, 2017: 33).

Las investigadoras y los investigadores cualitativos se interesan por la manera en que la complejidad de las interacciones sociales se expresa en la vida cotidiana y por el significado que los actores atribuyen a esas interacciones (Vasilachis de Gialdino, 2017: 34). Estas y estos observan, interactúan con, transforman y son transformados por otras personas (Gilgun, 2005:260), su actividad es relacional y la situación, la experiencia o el fenómeno que investigan pueden afectarlos (Cutcliffe, 2003:141).

Quien realice investigación cualitativa debe ser plenamente consciente de que conoce en un contexto epistemológico determinado, de que no es independiente de él (Ceci, Houser Lamacher y McLeod, 2002:717) y de que, como persona situada, es quien conoce y el medio a través del cual se conoce. Debe tener presente que sus valores, perspectivas, creencias, deseos, expectativas influye en la percepción y en la construcción de la realidad que estudia, y que la experiencia vivida es una experiencia corporeizada, siendo la propia investigadora o el propio investigador una fuente de datos (Vasilachis de Gialdino, 2017:36).

Palabras claves: Metodología Cualitativa - Contexto Epistemológico – Teoría Fundamentada de los Datos- Estudios de Casos.

Introducción

Este trabajo, se inscribe en la investigación doctoral denominada “*Modos de relacionalidad y construcción de vínculos significativos en sujetos que integran colectivos socio sexuales disidentes*”, dirigida por la Psic. Edith Pérez y co-dirigida por el Dr. Ariel Martínez

El objetivo principal de este trabajo es presentar la metodología utilizada en dicha investigación.

En primer lugar, realizaremos un recorrido por los *presupuestos epistemológicos* que sustentan a la investigación de estilo cualitativa, así como también la necesidad de incluir la *reflexión epistemológica* en el estudio de las ciencias sociales.

En segundo lugar, abordaremos el papel que asume el investigador o la investigadora que decide este tipo de enfoque, haciendo principal hincapié en la experiencia por parte de quien

investiga, como una experiencia compleja y significativa, siendo el propio investigador o la propia investigadora fuentes de datos.

Por último, presentaremos el diseño de la investigación, el porqué de la elección del tipo de diseño e intentaremos una articulación lógica y coherente de los componentes principales de la investigación.

La reflexión epistemológica en la Investigación Cualitativa

Partimos de considerar que las cuestiones epistemológicas, siguiendo lo expuesto por Mason (1996:11-13), refieren a aquello que juzgamos como conocimiento o evidencia de las cosas en el mundo social. Como investigadores debemos reconocer de que existen más de una epistemología, y que estas no necesariamente son complementarias o igualmente consistentes con su posición ontológica, o sea, con la verdadera naturaleza o esencia de las cosas en plano social (Vasilachis de Gialdino, 2006:43).

En relación a esto, Creswell (1994:105), nos dirá que los investigadores cualitativos abordaran sus estudios con sus propios paradigmas o cosmovisiones, o sea, con presunciones que los orientan. Los presupuestos atienden a: la naturaleza de la realidad (lo ontológico), la relación del investigador con lo que está siendo estudiado (lo epistemológico), el rol de los valores en la investigación (lo axiológico) y el proceso de investigación (lo metodológico) (Vasilachis de Gialdino, 2006: 43-44).

La investigación cualitativa se encuentra basada en presunciones epistemológicas y ontológicas, lo cual la diferencia del estilo de investigación cuantitativa. Es contextual y subjetiva, mientras la cuantitativa es generalizable y objetiva (Whittemore, Chase y Mandle, 2001:524).

La epistemología se interroga acerca de cómo la realidad puede ser conocida, acerca de la relación entre quien conoce y aquello que es conocido, acerca de las características, de los fundamentos, de los presupuestos que orientan el proceso de conocimiento y la obtención de los resultados, acerca de la posibilidad de que ese proceso pueda ser compartido y reiterado por otros al fin de evaluar la confiabilidad de esos resultados.

En este punto nos posicionamos en sintonía con la propuesta de Vasilachis de Gialdino (2006) de pensar en el papel que tiene en las ciencias sociales la *reflexión epistemológica*, dado que dicha reflexión forma parte de la cotidianidad del investigador o la investigadora en su quehacer científico. La diferencia con la epistemología radica en que la reflexión epistemológica no se presenta como una disciplina acabada, sino que se configura como una actividad persistente, creadora y que pone de relieve las dificultades con las que nos encontramos en el proceso de investigación. La reflexión epistemológica, como señala la autora, se encuentra en profundo dialogo con los paradigmas presentes en la producción

de cada disciplina. Entendiendo por paradigmas, los marcos teóricos-metodológicos utilizados por el investigador para interpretar los fenómenos sociales en el contexto de una determinada sociedad (Vasilachis de Gialdino, 1992).

Dentro de las ciencias sociales, encontramos la coexistencia de tres paradigmas, los dos primeros consolidados, y un tercero en vías de consolidación. Entre los primeros encontramos el materialista-histórico y el positivista y el tercero es el denominado interpretativo.

Nos interesamos en desplegar este último paradigma, al cual consideramos una herramienta fundamental para pensar la investigación con enfoque cualitativo. Su fundamento tiene que ver con la necesidad de comprender el sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes (Vasilachis de Gialdino, 1992: 43). Este paradigma está basado en teorías como el interaccionismo simbólico, la fenomenología, la hermenéutica, la etnometodología, las cuales aluden a la importancia de estudiar la acción social y el mundo desde el punto de vista de los actores.

Los tres paradigmas antes mencionados forman parte de la denominada *Epistemología del sujeto cognoscente* que se centra en el sujeto que conoce ubicado espacio-temporalmente, en sus fundamentos teóricos-epistemológicos y en su instrumental metodológico; por otro lado encontramos una *Epistemología del sujeto conocido* la cual permite poner a hablar aquello que la Epistemología del sujeto cognoscente calla, mutila o limita, intentando que la voz del sujeto conocido no desaparezca detrás de la del sujeto cognoscente. Implica una traducción necesaria de acuerdo a los códigos de las formas de conocer socialmente legitimadas (Vasilachis de Gialdino, 2006: 51).

En relación a lo anteriormente expuesto, implicaría hablar de la *Métaepistemología*, la cual nos permite que se pongan en dialogo los postulados de las epistemologías del Sujeto Cognoscente y del Sujeto Conocido sin excluirse. La misma propone recuperar, por un lado, las exigencias que para la Epistemología del Sujeto Cognoscente debe tener el conocimiento científico y, por otro, la posibilidad de que el sujeto conocido sea al mismo tiempo una parte activa en la construcción cooperativa del conocimiento e integralmente respetada en la transmisión de este (Vasilachis de Gialdino, 2006:52).

El papel que asume la reflexión epistemológica es de acompañar las decisiones metodológicas, dado que al no aspirar ser una disciplina acabada, sino una actividad constante y creativa, que no solo despliega sus potencialidades, sino que muestra las limitaciones, los conflictos, y las dudas a las que nos enfrentamos quienes intentamos conocer. Esa reflexión epistemológica está en relación, entonces, al develamiento de los paradigmas existentes en la producción de cada disciplina. Vasilachis de Gialdino (2006) ubica a los tres paradigmas antes mencionados dentro de Epistemología del sujeto cognoscente, ya que es a partir de ese sujeto es que se construyen, se desarrollan, se aplican,

se legitiman y se cuestionan distintas formas de conocimiento. Con su propuesta de la Epistemología del sujeto conocido, planta una ruptura ontológica a nivel de la identidad de los seres humanos, plantando, simultáneamente, tanto el componente esencial de esa identidad (que los hace iguales) como el existencial (que los hace únicos y distintos). Advertirse de esos distintos componentes de la identidad, resulta el requisito de la validez de la investigación cualitativa asentada en la Epistemología del sujeto conocido (2006:57).

La posición del investigador cualitativo

Siguiendo a Vasilachis de Gialdino (2006), coincidimos que desde una perspectiva latinoamericana, las ciencias sociales no pueden avanzar en el conocimiento del mundo social, subjetivo, objetivo, trascendente – esto es, menos limitado a su registro por los sentidos y más independiente de las variables espacio-temporales- sin modificar, en particular y al menos, dos distintos vínculos:1) el que relaciona al sujeto que conoce, en un determinado contexto, con quien está siendo conocido y 2) el que une la teoría con la investigación empírica.

La autora entiende que es precisamente la investigación cualitativa la que nos permite modificar la relación entre investigación y teoría. Los investigadores de estas latitudes nos vemos, por lo general, compelidos a apelar a teorías vigentes y legitimadas que fueron creadas en conexión con situaciones y contextos sumamente diferentes de aquellos que pretendemos examinar, siendo en extremo reducido, entre nosotros, el número de quienes han sido “reconocidos” como creadores de teoría. (2006: 33).

Las investigadoras y los investigadores cualitativos nos interesamos por la manera en que la complejidad de las interacciones sociales se expresa en la vida cotidiana y por el significado que los actores atribuyen a esas interacciones (Vasilachis de Gialdino, 2006: 34). Como investigadores o investigadoras observamos, interactuamos, transformamos y somos transformados por otras personas (Gilgun, 2005:260), es una actividad relacional y la situación, la experiencia o el fenómeno que investigamos puede afectarnos (Cutcliffe, 2003:141).

Con lo cual, quienes realizamos investigación cualitativa debemos ser plenamente consciente de que se conoce en un contexto epistemológico determinado, el cual no nos es independiente de nosotros (Ceci, Houger Lamacher y McLeod, 2002:717) y de que, como personas situadas, somos quienes conocemos y el medio a través del cual se conoce. Debemos tener presente que nuestros valores, perspectivas, creencias, deseos, expectativas influye en la percepción y en la construcción de la realidad que estudiamos, y que la experiencia vivida es una *experiencia corporeizada*, siendo la propia investigadora o el propio investigador una fuente de datos (Vasilachis de Gialdino, 2017:36).

Con lo cual, nuestras subjetividades como investigadores, así como la de los actores implicados son parte del proceso de investigación. Nuestras reflexiones sobre las acciones, observaciones, sentimientos, impresiones en el campo se transforman en datos, forman parte de la interpretación y son documentadas en diarios de investigación o protocolos de contexto (Vasilachis de Gialdino, 2017: 27).

El diseño flexible como instrumento

Como señalamos anteriormente, esta investigación se enmarca en el *estilo cualitativo*, dado que apunta fundamentalmente a poner en primer plano la dimensión del sujeto, interesándose por la vida de las personas, sus historias, percepciones, comportamientos, como así también, de los movimientos sociales, el funcionamiento organizacional o de las relaciones interpersonales (Strauss y Corbin, 1990: 17). Esto es tenido en cuenta a la hora de elegir qué tipo de diseño resulta oportuno para dicha investigación. Es el diseño lo que articula lógicamente y coherentemente los componentes principales de la investigación, en él vemos la justificación y la relevancia del tema que presentemos investigar, la teoría, los objetivos, los métodos, así como también los criterios para garantizar la calidad del estudio.

Esta investigación toma un diseño flexible, fundamentalmente porque el concepto de flexibilidad hace referencia a la posibilidad de advertir durante el *proceso* de investigación situaciones nuevas e inesperadas que se vinculan con el tema de estudio, permitiendo implicar cambios en lo planteado en una primera instancia (Mendizábal, 2017:67).

Encontramos un conjunto de elementos que se presentan como “principales”, a saber: los propósitos, el contexto conceptual, los presupuestos epistemológicos, las preguntas de investigación, el método y los criterios de calidad.

En lo que respecta a los *propósitos*, los cuales intentan responder a la finalidad última del trabajo, al “por qué” o al “para qué” se lo realiza. El propósito de este trabajo, el cual está basado en dos tradiciones de investigación cualitativa, *estudio de casos* y la *teoría fundamentada*, es analizar los modos de relacionalidad y la construcción de vínculos significativos de los sujetos que pertenecen a colectivos socio sexuales disidentes; indagar las autopercepciones de los sujetos respecto a su identidad sexual; analizar el grado de ajuste y desajuste que estas autopercepciones tienen en relación a la norma; indagar cuales son los espacios relacionales por los que transcurren los sujetos que adoptan identidades sexuales disidentes en su vida cotidiana; explorar cuales son los vínculos significativos de los sujetos y en qué se fundamentan; comparar sujetos en función de sus identidades de género y pertenencia social; e incorporar al análisis la legislación vigente respecto a los derechos relacionados con la diversidad sexual.

El *contexto conceptual*, alude al “sistema de conceptos, supuestos, expectativas, creencias y teorías que respaldan e informan la investigación” (Maxwell, 1996). Este contexto conceptual será construido por parte del investigador o la investigadora. En nuestro caso, el contexto conceptual que tomamos son los Estudios Interdisciplinarios de Género, en diálogo con el psicoanálisis con perspectiva de género y la filosofía posestructuralista.

En cuanto a los *presupuestos epistemológicos* que rigen esta investigación, como se desarrolló anteriormente, es necesaria la reflexión acerca de las características ontológicas que se atribuyen a los temas, problemas y sujetos que se estudian (Martínez, 2015). Que fundamentos epistemológicos se toman para producir conocimiento dentro de este tipo de investigación y que teoría avala el interés por la subjetividad de las personas.

Por otro lado encontramos las *preguntas de investigación*, que según Maxwell (1996), son consideradas como el “corazón” del diseño, ya que apuntan a lo que se desea saber o comprender, y con la formulación de las mismas, aparece la dirección que tomará la investigación (Mendizábal, 2017:83). En función de las características generales que presenta el estilo de investigación cualitativa, es que las preguntas serán presentadas de forma preliminar en la propuesta escrita, como así también enunciadas de la forma más general y amplia posible.

En la investigación cualitativa, las preguntas de investigación se interesan por la vida de las personas, por sus perspectivas subjetivas, por sus historias, por sus comportamientos, por sus experiencias, por sus interacciones, por sus acciones, por sus sentidos, y analiza e interpreta a todos ellos situándolos en el contexto particular en el que tienen lugar (...) anteponiendo el examen de las particularidades y diferencias por sobre la búsqueda de las generalidades. Esta manera de formular la indagación da lugar a nuevas y renovadas formas de conocer (Vasilachis de Gialdino, 2006: 33-34).

En cuanto al *método* y señalando que una investigación cualitativa tendrá que ser rigurosa y fiable, con lo cual nuestra posición como investigadores o investigadoras debe tener en cuenta y conocer los procedimientos que serán necesarios para la producción de conocimiento y así como de la relevancia de aquello que se investiga. Es necesario el despliegue de la *dimensión creativa*, apuntando a incorporar las técnicas de resultados necesarias en el estudio (Vasilachis de Gialdino, 2006:87). Es por esto que las *estrategias metodológicas* a emplear, como se nombró en los propósitos, son la *Teoría Fundamentada en los datos* y los *Estudios de Casos*.

En cuanto a la primera, es una tradición de investigación que permite en forma inductiva, a lo largo del proceso de investigación, generar conceptos e interrelacionarlos, siguiendo un conjunto de reglas. O sea, que es una tradición que nace inductivamente del estudio del fenómeno que representa. Es descubierta, desarrollada y provisoriamente verificada en relación recíproca con la recolección de datos y el análisis sistemático (Satrauss y Corbin,

1990:23). Es distinguida puesto que permite la emergencia de problemas y procesos centrales (Glaser, 1978:5) y además puede combinarse de una manera provechosa con otras tradiciones de investigación cualitativa.

En relación a los segundos, son aquellos que pueden recurrir a diseños metodológicos que mixturán procedimientos cuantitativos y cualitativos (Yin, 1994; Meyer, 2001), haciendo hincapié en la presencia de los segundos; tiene por objetivo la construcción de teoría con diverso alcance y nivel, y así analizar, interpretar y explicar la vida y organización social (Eisenhardt, 1989; Dooley, 2002). De los tres tipos de Estudio de Caso que distingue Stake (1995) se optará por el múltiple o colectivo, cuando se estudia un número de casos en forma conjunta a fin de investigar un fenómeno, población o condición general. Los estudios de casos apuntan a focalizar, dadas las características, en un número limitado de hechos y situaciones para abordarlos con la profundidad necesaria en función de comprenderlos desde una posición holística y contextual (Vasilachis de Gialdino, 2017:218).

Las *unidades de análisis* que podemos delimitar en la presente investigación, son los sujetos pertenecientes a colectivos socio sexuales disidentes. En tanto, las *unidades de recolección*, las cuales aluden a los medios por los cuales obtenemos datos de las unidades de análisis, son sujetos que se autoperciben como trans, y que constituyen agrupamientos en donde comparten distintos encuentros y actividades.

En cuanto al *tipo de muestreo*, encontramos que para la tradición de la teoría fundamentada de los datos podemos utilizar la *muestra teórica* que tiene como objetivo seleccionar sucesos apreciables que reflejen las categorías conceptuales con sus propiedades y dimensiones. En forma preliminar con 20 a 30 eventos o incidentes, se puede lograr la comprensión de una categoría conceptual, con sus propiedades y dimensiones, alcanzando la "*saturación teórica*", y así retirarse del campo (Mendizábal, 2017: 88). Los criterios del muestreo teórico se diseñan con el fin de ser aplicados durante la recolección y análisis de los datos conjuntamente, asociado a la generación de teoría; por ello son ajustados continuamente (Glaser y Strauss, 1967).

En cuanto a los Estudios de casos, la saturación se alcanza entre 6-10 casos de replicación teórica o literal. Cada caso debe ser seleccionado cuidadosamente para que prediga resultados similares (replicación literal) o prediga resultados contrastantes (replicación teórica). Si los casos seleccionados plantean contradicción las proposiciones iniciales deben ser revisadas y probadas nuevamente con otro conjunto de casos (Yin, 2009: 27).

En cuanto a las *técnicas* encontramos a la observación, la entrevista, las fotos, los videos, los talleres de reflexión y la conversación informal. Entre estas, adoptaremos principalmente la *entrevista* y la *observación* como instrumentos de recolección de los datos. Sin embargo, utilizaremos de considerarlo oportuno y de manera conjunta la conversación informal, los talleres de reflexión y el análisis de documentos (fotos, videos). Tomando los criterios

desplegados en el enfoque etnográfico, en la entrevista es necesario establecer una relación con el otro-sujeto al que se está conociendo. Este vínculo se constituye en el eje fundamental sobre el que se generan preguntas y respuestas (Ameigeiras, 2017: 129). En lo que respecta a la observación, podemos considerarla como presente e inherente al trabajo de campo. Es importante tomar consciencia de esta herramienta y abrir todos los sentidos, no solo la vista, al momento de observar. La observación, las conversaciones casuales que se realizan en el escenario así como las entrevistas grupales, deberían registrarse como notas de campo (Soneira, 2017: 153).

En cuanto al *análisis de los datos*, podemos ver como en la Teoría Fundamentada de los datos el momento del análisis se inicia desde la recolección de los primeros datos. Esto generara, que se establezcan en una secuencia continua y recurrente, como un “zig-zag”, la recolección, grabado, transcripción, lectura, codificación, memos, matrices y creación de la teoría incipiente (Creswell, 1998), hasta que finalice el trabajo de campo. Dado que el análisis comienza con la *codificación*, hay que aclarar que en la *codificación abierta* el investigador crea categorías de información iniciales sobre el fenómeno bajo estudio, desglosando la información. En el interior de cada categoría, el investigador encuentra diversas subcategorías y busca información para dimensionalizar. Luego en la *codificación axial* el investigador reúne la información e identifica una categoría central sobre un fenómeno. Posteriormente se lleva a cabo la *codificación selectiva*, procurando identificar una línea narrativa que permita integrar las distintas categorías en un conjunto de proposiciones, o sea, construir teoría (Soneira, 2017:161). En cuanto al Estudio de Casos, dado que es una tradición que entrecruza procedimientos cuantitativos y cualitativos, la estrategia de análisis pertinente es la *triangulación* que permite contrastar observaciones con datos cuantitativos posibilitando agrupar o comparar diferentes perspectivas del suceso, con especial atención sobre lo que los sujetos tienen para decir (Stubbs, 1983).

Por último, en lo que respecta a los *criterios de calidad*, no encontramos un único criterio para juzgar la calidad de la investigación cualitativa, sino que varios criterios que dependen de: 1- los marcos ya mencionados; 2- de las tradiciones que hemos elegido y, 3- de los nuevos propósitos de las investigaciones adaptados a las demandas de pertinencia social.

Conclusiones

Adoptar un estilo de *investigación cualitativa* esta signada fundamentalmente por el reconocimiento de multiplicidades de sentidos, de visiones, de mundos, de búsquedas. Es por esto que coincidimos con la propuesta de Vasilachis de Gialdino (2006) quien sostiene que a partir de los datos se puede crear teoría, pero es también a partir de ellos – cuando son provistos por “otros” a los que se considera como iguales a “nosotros”- que es posible el intento de modificar los presupuestos ontológicos, y desde aquí proponer una

epistemología distinta. En la propuesta de la autora encontramos que, en la denominada *Epistemología del Sujeto Conocido*, el que conoce abandona el lugar que le otorga el conocimiento científico, y asume un rol en una construcción cooperativa en la que sujetos esencialmente iguales realizan aportes diferentes. Esos aportes son el resultado del empleo de diferentes formas de conocer, una de las cuales es la propia del conocimiento científico (Vasilachis de Gialdino, 2003: 30).

En relación a esto, nos resulta relevante poder recuperar, desde una investigación socio antropológica, las voces de los propios sujetos que pertenecen a colectivos socio sexuales disidentes. Consideramos que cada generación de profesionales tiene sus desafíos, aquellos que son propios del momento socio histórico en el que se encuentran inmersos. Tenemos la responsabilidad de revisar los cuerpos teóricos de conocimiento existentes sin descuidar que trabajamos con sujetos de derecho. Esto nos obliga a pensar sobre cómo incluir dentro de nuestra disciplina lo que aquellos movimientos de derechos humanos sostienen, incluyendo la ampliación de los derechos civiles.

Este proyecto busca generar aportes, dado la ausencia de investigaciones sobre el tema desde esta perspectiva teórica. Se propone la recuperación de las voces de los propios sujetos y sus propias representaciones como sujetos implicados, con el fin de vislumbrar las razones políticas, éticas y pragmáticas que se sostienen dentro del amplio espectro de la diversidad sexual con el fin de obtener voz y visibilidad.

Bibliografía

- Ameigeiras, A. (2017). El abordaje etnográfico en la investigación social. En Vasilachis de Gialdino, I. (coord.): *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa, pp 107-151.
- Creswell, J. (1998). *Qualitative Inquiry and Research Design. Choosing among Five Traditions*. Thousand Oaks. California, Sage.
- Dooley, L. (2002). Case study research and theory building. *Advances in Developing in Human Resources*, 4 (3), pp. 335-354.
- Dick, B. (2005). «Grounded theory: a thumbnail sketch». Disponible en: <http://www.ecu.edu.au/schools/gcm/arp/grounded.html>.
- Eisenhardt, K. (1989). Building theories from case study research. *The Academy Management Review*, 14 (4), pp. 532-550. Glaser, B. G. 1978. Theoretical Sensitivity. *Advances in the Methodology of Grounded Theory*. Mill Valley, CA, Sociology Press.
- Glaser, B. (1978). *Theoretical Sensitivity*. California, Sociology Press.
- Glaser B. y Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory*. Nueva York, Aldine Publishing Company.
- Martínez, A. (2015). *Identidad y cuerpo. Auto-percepciones de sujetos no conformes al género*. Tesis de doctorado en Psicología, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Mendizábal, N. (2017). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. En Vasilachis de Gialdino, I. (coord.): *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa, pp 65 – 105.
- Neiman, G. y Quaranta, G. (2017). Los estudios de caso en la investigación sociológica. En Vasilachis de Gialdino (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa, pp 213 – 237.
- Soneira, J. (2017). La 'Teoría fundamentada en los datos' (*Grounded Theory*) de Glaser y Strauss. En Vasilachis de Gialdino, I. (coord.) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa, pp. 153-173.
- Stake, R. (1995). *The art of Case Study Research*. California: Sage.
- Strauss, A. y Corbin, J. (1990). *Basics of Qualitative Research: Grounded Theory Procedures and Techniques*. Londres, Sage.
- Stubbs, M. (1983). *Discourse Analysis. The Sociolinguistic Analysis of Natural Language*. Basil Blackwell, Oxford, pp 224 y 234.

- Vasilachis de Gialdino, I. (coord.). (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- . (1992). *Métodos cualitativos I. Los problemas teóricos-epistemológicos*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- . (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona, Gidesa.
- Yin, R. (1994). *Case Study Research. Design and Methods* (2ª ed.). California, Sage.
- Yin, R. (2009). *Case study research: design and methods*. California, Sage.
- Whittemore, R.; Chase. S. y Mandle, C. (2001) Validity in qualitative research. *Qualitative Health Research*, 11 (4), pp 522 – 537.